

JUEVES SANTO DE 2026 EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

**Mañana, Jueves Santo,
hacemos memoria y
celebración de la primera
Eucaristía celebrada por
Jesucristo, así como de la
promulgación del
Mandamiento del Amor.
Son dos cosas inseparables,
porque si la Eucaristía no
se traduce en amar a los
demás y muy especialmente**

**a los empobrecidos y
necesitados no es
Eucaristía, porque si no
llega al compromiso con los
demás, especialmente a los
más pobres, tampoco llega
a Dios.**

En aquella primera
Eucaristía Jesús lava los pies
a los discípulos. Lavar los
pies era un trabajo servil,
propio de esclavos. Que lo
hiciera un maestro a sus
discípulos era escandaloso, y
por eso Pedro se negaba a

que Jesús le lavara los pies,
pero esto hizo Jesús: **hacerse
esclavo entre los esclavos
para liberar a los esclavos.**
Y les dice: "**Vosotros decís
que soy el Maestro y el
Señor, y decís bien. Pues si
yo, el Maestro y el Señor,
os he lavado los pies,
ejemplo os he dado para
que hagáis vosotros lo
mismo**". ¿Cuándo
aprenderán y practicarán esto
los de arriba? ¿Cuándo serán
los más humildes y sencillos
de todos? ¿Cuándo

empezarán a ponerse en el último puesto, empezando por los jerarcas eclesiásticos que deberían ser los primeros en aprender del Gran Maestro Jesús?

En aquella memorable cena donde la comida del cordero pascual recordaba la liberación del pueblo de la opresión y esclavitud de Egipto, **nos hace entender que toda Eucaristía tiene que ser amor convertido en lucha por la liberación,**

dando por tanto dimensión política al mandamiento del amor fraterno, pero parece que esto, hasta nos molesta oírlo. Si es así, es porque no nos sentimos sensibles y comprometidos con los oprimidos del mundo, que aún son muchos millones.

Jesús sienta a sus discípulos y discípulas en torno a una misma mesa para compartir todos

**juntos una misma comida y
una misma bebida.**

**Preguntas y compromisos
para hoy:**

En el mundo actual, y entre los llamados cristianos, unos ricos y otros pobres, unos bien vestidos y otros desnudos, unos con comida de sobra y otros pasando hambre, unos en casas bien dotadas y otros en chabolas, unos durmiendo en camas confortables y otros en la calle o en la pura tierra, unos con calefacción y otros pasando frío, unos con mucha ropa de sobra y otros con harapos, **¿eso es sentarse en torno a una**

misma mesa y compartir un mismo pan? La mejor Eucaristía es aquella que celebramos compartiendo por lo menos algo de lo que tenemos con los más pobres de los más empobrecidos del Tercer Mundo, como las mujeres y niñas de Africa (violadas ya a los 4 ó 5 años como en la R.D. del Congo), que son lo más pobre y desgraciado que hay en el mundo actual. El 70 % de los empobrecidos del mundo son mujeres,

niños y aún más las niñas. A pesar de las mejoras en los últimos años, aun hay 138 millones de niños y niñas sometidos a trabajo infantil y esclavo, la mayoría en África (Fuente: OIT y UNICEF).

Devolver, como piden algunos políticos, a sus países de origen a los **inmigrantes**, que llegan a nosotros huyendo de las guerras y del hambre extrema, ¿eso es sentarse en torno a una misma mesa y compartir un mismo pan?

La cúpula del CGPJ está entre los altos cargos mejor pagados del Estado

Español: oscilan entre los 162.795 euros anuales que recibe la presidenta, Isabel Perelló, y los 140.402 euros que perciben los 20 vocales, que aprobaron recientemente una subida de sueldo entre 8000 y 10.000 euros anuales (Fuente: Público), mientras muchos miles de personas perciben escasamente el sueldo base: ¿esto se parece

algo a sentarse en torno a una misma mesa y compartir un mismo pan?

Cobrar al año más de 30 millones de € como varios futbolistas españoles solo por dar acertados golpes a un balón (lo que nada produce), mientras un buen médico o un gran investigador del CSIC, cobra entre 50.000 a 60.000 € al año, ¿eso es sentarse en torno a una misma mesa y compartir un

mismo pan? ¿Esto, no es una locura?

¿Hemos aprendido algo de Jesús y su Mensaje? Parece que no.

Seguro que Jesús invitó a aquella cena de despedida a sus discípulos y discípulas, pues tanto ellos como ellas lo acompañaron desde el principio, pero mientras en los momentos más duros y crueles de la pasión para Jesús, ellos lo abandonaron, ellas lo acompañaron hasta el final, :

**Que seamos solo hombres,
y nunca mujeres, los que
consagramos el pan y el
vino de la Eucaristía, ¿eso
es sentarse en torno a una
misma mesa y compartir
un mismo pan? De ninguna
manera. ¿Jesús discriminó
a la mujer de esta manera?
A nadie con sentido común
le puede caber en la cabeza
que Jesús hiciera semejante
discriminación. Pero
parece que esto sí les cabe
en la cabeza a los
cardenales Robert Sarah,**

Müller, Burke, Brandmuller, Petrocchi y Ladaria y a no pocos obispos, algunos españoles, que rechazan radicalmente el sacerdocio para las mujeres. **¿Tiene viabilidad a largo plazo una Iglesia sin mujeres en el ministerio ordenado, y por tanto puramente androcéntrica? ¿En este tema, qué aprendió de Jesús la Iglesia?**

Esto fue y sigue siendo en la Iglesia una gran

discriminación y muy injusta, que no tiene base ni verdadero fundamento doctrinal ni en la Biblia ni en la tradición. Solo es consecuencia del machismo ancestral y misógino de la Iglesia oficial, heredado del judaísmo y la cultura grecorromana. Jesús rompió con todo ese machismo, incluso eligiendo a una mujer, María Magdalena, para anunciar a los Apóstoles el hecho cumbre de su vida, su Resurrección. Ya san

Agustín había calificado a María Magdalena como Apóstola de los Apóstoles, y lo mismo hizo santo Tomás de Aquino.

Hoy hay muchas personas verdaderamente buenas en el mundo hasta el punto de exponer su vida por los demás, que viven austeramente para poder compartir algo con los más pobres (dinero, tiempo, trabajo), que les duele en carne propia el sufrimiento

ajeno y luchan por curarlo, incluso yendo al Tercer Mundo, donde están los más pobres de los pobres. **Estas personas están celebrando la Eucaristía cada día en el altar de la vida y desde ahí son dignas del altar del cuerpo y la sangre de Jesús. Solo las dos unidas es cuando son verdaderas y completas Eucaristías. Por tanto, hagamos nuestro el Mandamiento que nos da Jesús de amarnos unos a otros de verdad y con**

**obras, pues “obras son
amores y no buenas
razones”, dando
cumplimiento a lo que le
dice Jesús al legista en la
Parábola del Buen
Samaritano herido y tirado
en el camino: “vete y haz tu
lo mismo”.**

Apoyemos, pues, con
generosidad los Proyectos de
Cooperación que ya
conocemos. Ver página web:
cooperación25.es

En Gijón a 1 de abril de 2026
Faustino Vilabrille

faustino@faustinovilabrille.e

S